

---

**EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL  
TEATRO ROMANO DE CARTAGENA.  
CAMPAÑA DE 1994**

**SEBASTIÁN F. RAMALLO ASENSIO**

**PEDRO A. SAN MARTÍN MORO**

**ELENA RUIZ VALDERAS**

ENTREGADO: 2000

## EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL TEATRO ROMANO DE CARTAGENA. CAMPAÑA DE 1994

SEBASTIÁN F. RAMALLO ASENSIO\*, PEDRO A. SAN MARTÍN MORO\*\*, ELENA RUIZ VALDERAS\*

\* Universidad de Murcia

\*\* Arquitecto. Director del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena

**Palabras clave:** teatro, romano, aditus, bizantino, mercado

**Resumen:** La campaña de 1994 se ha centrado en tres sectores distintos. El sector 4000 ha permitido confirmar la existencia de un barrio de época bizantina asentado sobre la mitad occidental del teatro, que se superponía a su vez a los restos de un complejo comercial/mercado construido en la segunda mitad del siglo V e instalado sobre las estructuras del edificio augústeo. El sector 1000 corresponde a la zona del *aditus* occidental, donde se han constatado también restos de época tardorromana. Finalmente, la excavación del sector 5000, ha permitido detectar los restos de una instalación de carácter industrial del siglo XVII asentada sobre la *valva hospitalia* oriental, así como parte del edificio comercial/mercado del siglo V asentado sobre la plataforma de la escena y el pulpíum.

### I.- INTRODUCCIÓN

Desde 1993 las excavaciones arqueológicas en el teatro romano de Cartagena se articulan mediante el Convenio de Colaboración suscrito el 24 de noviembre de 1993 entre el Ministerio de Cultura, Comunidad Autónoma de la Región de Murcia y Excmo. Ayuntamiento de Cartagena (BOE, de 5 de enero de 1994). Fruto de dicha colaboración han sido los trabajos efectuados entre el 26 de enero y el 26 de marzo de 1994 cuyos resultados se resumen más abajo.

Sin embargo, las excavaciones en los solares ocupados por teatro romano se iniciaron en octubre de 1988 si bien su identificación como tal se produjo en febrero de 1990, continuando los trabajos con distinta intensidad y de forma irregular, condicionados por el ritmo de adquisiciones de edificios en ruina y solares y por la concesión de proyectos de colaboración con el INEM. El resultado de toda esta actividad ha sido la recuperación de parte de un imponente edificio cuyo diámetro máximo se puede establecer en algo más de 87 m.

No obstante, los restos hasta ahora localizados representan sólo algo más de un 15% de la superficie total calculada para el referido conjunto que se estima en unos 5.000 m<sup>2</sup>. Sobre el parcelario moderno, este se extiende en el espacio comprendido entre la calle Nueva al Noreste, Puerta de la Villa y Calle Secundillas al Sur, Catedral Vieja, Plaza de la Condesa de Peralta y Cuesta de la Baronesa al Suroeste, mientras que por el Noroeste, el límite, aún impreciso, se debió situar entre la calle de la Soledad y la de los Cuatro Santos.

### II.- ANTECEDENTES

Los resultados de las Campañas de excavación realizados entre 1988 y 1991 han sido publicados en los volúmenes correspondientes de la Serie *Memorias de Arqueología*, editados por la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. Por tanto, en este capítulo resumimos las actuaciones llevadas a cabo entre los años 1992 y 1993.



Lámina I. Área 4000. Vista occidental anterior al inicio de la excavación, a la izquierda se observa el callejón del Junco posteriormente suprimido.



Lámina II. Depósito estratigráfico excavado durante la campaña en el área 4000

### Campañas de 1992-93

Durante este período la actuación en el teatro romano de Cartagena se vio reducida a análisis de los materiales exhumados en las campañas anteriores y a la elaboración de proyectos de actuación, pero sin una intervención directa sobre los restos del teatro.

Sin embargo, a finales de 1992 se iniciaron nuevos trabajos vinculados al proyecto de restauración parcial de la Catedral Vieja. En consecuencia, toda la actuación arqueológica se centró en el interior de la iglesia y junto a los muros perimetrales del exterior. En el primer sector, donde ya se habían realizado otros sondeos en 1958 y 1984 se pusieron al descubierto los restos de tres galerías concéntricas, en origen abovedadas y destinadas a sostener la parte alta del graderío (*summa cauea*). El muro exterior, revestido por sillares almohadillados de arenisca constituía el anillo de fachada y en él se abría un *vomitorium* de 9,40 m de longitud y una anchura de 1,40 a 1,57 m, pavimentado por losas de arenisca dispuestas con una pendiente del 8,80 % en dirección a la *cauea*. Los restos hasta ahora descubiertos nos permiten restituir una fachada de forma y características similares a la del teatro emeritense, con el cual muestra también cierta similitud en cuanto al diámetro de la *cauea* calculado en Cartagena en 87,20 m dimensión muy próxima a los 86 m que tradicionalmente se vienen publicando para el de Mérida.

El segundo sector donde se concentraron los trabajos fue en la prolongación del *aditus* occidental, bajo los restos de la vieja sacristía de la Catedral. Se localizó la rampa de ingreso compuesta por una capa de tierra compactada con restos de arenisca triturada. La anchura del corredor es de 2,76 m y en el muro S. se abren dos vanos de comunicación orientados hacia la actual Plaza de la Condesa de Peralta donde se ubicarían locales de servicio que flanqueaban el edificio escénico, articulados probablemente en dos cuerpos *parascaenia* y *basilica* occidental.

Como actuación complementaria se realizó el vaciado de un relleno y de la escombrera, en parte vertida durante la actuación de 1984, que ocupaba el espacio situado entre la calle escalonada de Subida a la Catedral Vieja y los muros exteriores de la citada iglesia. En este sector se pudieron constatar una serie de recortes en el monte, en parte producidos para encajar la cimentación del edificio moderno, pero también quizás modificados en una primera intervención destinada a su adecuación para la inserción del graderío en su parte media (*media cauea*).

A finales de 1993, en el marco de un Convenio de Colaboración INEM-Ayuntamiento de Cartagena se efectuó con tres peones la limpieza general de las ruinas y se comenzó a preparar la actuación de más envergadura que se debía realizar al amparo del Convenio con el Ministerio de Cultura, cuyos resultados motivan la presente Memoria.

### III. CAMPAÑA DE 1994

Siguiendo las pautas establecidas en las campañas anteriores se ha planificado una excavación en área abierta, con dos grandes sectores de trabajo denominados respectivamente 4000 y 5000. En el Sector 4.000 se ha establecido un cuadro de 19 x 15 m (Lám. II) y en el Sector 5000 se han definido un primer cuadro de 13 x 9, y una posterior ampliación hacia el Sur para enlazar con el Sondeo realizado en 1986 (Lám. IV). Debido a que se disponía ya de una seriación estratigráfica se ha huido de una excesiva sectorización con la idea de obtener una visión lo más amplia posible y sin distorsiones de las distintas fases históricas (Lám. V).

Se ha aplicado una *ficha de Registro de Unidades Estratigráficas*, experimentada ya con éxito en anteriores actuaciones urbanas donde se recogen parámetros que determinan la secuencias físicas y temporales de cada unidad estratigráfica. El primer dígito correspondiente al millar indica

el Sector de actuación dentro del yacimiento mientras que los tres restantes están destinados al computo de las U.Es., donde se incluyen unidades positivas, negativas y estructuras.

*EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL TEATRO ROMANO DE CARTAGENA*  
*Universidad de Murcia. Área de Arqueología*

INTERVENCIÓN: 1997

ÁREA: U.E. \_\_\_\_\_

FASE \_\_\_\_\_

SECTOR: 3000 \_\_\_\_\_

CUADRO: 3400 \_\_\_\_\_ TIPO \_\_\_\_\_

U.E. \_\_\_\_\_

DESCRIPCIÓN

\_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_

Zsuperior \_\_\_\_\_

Zinferior \_\_\_\_\_

SECUENCIA FÍSICA MATRIX

Igual a \_\_\_\_\_ Enlaza con \_\_\_\_\_

Cubre a \_\_\_\_\_ Cubierto por \_\_\_\_\_

Rellena a \_\_\_\_\_ Rellenado por \_\_\_\_\_

Corta a \_\_\_\_\_ Cortado por \_\_\_\_\_

Se apoya en \_\_\_\_\_ Se le apoya \_\_\_\_\_

Se entrega a \_\_\_\_\_ Se le entrega \_\_\_\_\_

RELAC. INDIRECTAS \_\_\_\_\_

INTERPRETACIÓN

\_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_

CRITERIOS DE DATACIÓN MATERIALES

\_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_

ANT.A \_\_\_\_\_

POST.A \_\_\_\_\_

PLANIMETRÍA \_\_\_\_\_

FOTOGRAFÍA \_\_\_\_\_

FECHA \_\_\_\_\_

REALIZADO POR \_\_\_\_\_

REVISADO POR \_\_\_\_\_

OBSERVACIONES \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

Tanto las fases históricas documentadas en la excavación como los distintos tipos de Unidades Estratigráficas y los materiales, han sido además codificados para su más fácil introducción en la base de datos y su posterior consulta. Se adjunta la lista correspondiente en los apéndices 2 y 3.



Lámina III. Área 4000 durante el proceso de excavación.



Lámina IV. En primer término área 5000 al inicio de la excavación.



Lámina V. Vista general con el Área 5000 en primer término y el área 4000 al fondo.

### Objetivos de la campaña y zonas de actuación

Las actuaciones anteriores nos habían permitido obtener un esquema básico de la seriación estratigráfica y de las fases históricas que se superponían sobre los restos del teatro. Reflejo de toda esta seriación son las secciones longitudinales, que en sus ejes N-S y E-O, atravesaban las zona excavada y que se ofrecen en las figuras 1 a 5. Por otra parte, en el Área 4.000 objeto de excavación para la presente campaña disponíamos ya del denominado Perfil Suroeste, como guía seguro para el análisis previo de la deposición estratigráfica.

### ÁREA I

**Sector 4000.** En el parcelario moderno este sector corresponde al espacio comprendido entre las calles Subida de la Catedral Vieja, prolongación de la Plaza de la Condesa de Peralta y Travesía de Santa María. La deposición estratigráfica ha sido la siguiente:



Lámina VI. Habitaciones orientales del barrio del siglo XII, calle central con restos de alcantarillado (U.E. 4194) y pozo ciego (U.E. 4109).

### Fase Moderna (ss. XIX-XX)

1. La U.E.: 4050: corresponde a la limpieza del área de excavación tras el rebaje de unos 80 cm. de profundidad realizados con medios mecánicos. Paralelamente se desmanteló la pavimentación y urbanización del Callejón del Junco ampliando el área de excavación hasta la Travesía de Santa María. En la lámina I se reproduce este área con anterioridad a la supresión del citado callejón que se observa tras la valla en el ángulo superior derecho. En la lámina III se observa en cambio todo este sector al inicio de la excavación.
2. Bajo esta limpieza inicial se delimitaron restos de las canalizaciones (4058 y 4100), cimientos (4146-4148) y pozos ciegos de las viviendas derribadas, construidas a finales del siglo XIX y principios del XX. La mayor parte de estos intrusismos afectaban a un barrio medieval que se desarrolla en esta zona noroeste del Cerro de la Concepción.

### Fase Medieval Cristiana (ss. XIV-XVII)

3. En el límite sur del área excavado se conserva parte del cimiento de un paramento de del siglo XIV que incluía dentro de los límites de la ciudad la fortaleza, ubicada en la parte superior y más escarpada del cerro, la Catedral, situada en el extremo occidental, en parte sobre la estructura del teatro, y la población recogida en torno a estos dos edificios. Este muro se asienta sobre un barrio medieval islámico que le precede y que en este sector tenía posiblemente como límite el ancho paramento de sustentación del edificio escénico del teatro, mientras el pórtico *postcaenam* era utilizado como vertedero exterior. Su trazado en parte ha quedado fosilizado por la actual Calle de la Concepción que se prolonga en la Travesía de Santa María y viene a enlazar con el ángulo noreste de la Catedral Vieja que de



Lámina VII. Vista occidental de las habitaciones del siglo XII.



Lámina VIII. Vista oriental de las habitaciones del siglo XII

esta forma quedaba englobada dentro del recinto fortificado.

La construcción de la iglesia según la documentación escrita se inicia a finales del siglo XIII, aunque desconocemos por completo su estructura original. Las únicas evidencias de este período corresponden a la lápida sepulcral de Rodrigo Sánchez de la Butrera muerto en 1252, el alabastro con los misterios gozosos del Rosario fechados en el siglo XIV (M.A.N.) y las bóvedas góticas de la Puerta del Osario.

La cartografía antigua reproduce el edificio religioso con una planta rectangular con una torre cuadrada situada a los pies y englobado dentro de un recinto fortificado que unía la cabecera del templo con la línea mural de la calle Concepción. Posteriormente la estructura de la iglesia es restaurada en el siglo XVI bajo el reinado de Felipe II por el ingeniero Juan Bautista Antonelli con la remodelación de las capillas principales. En el siglo XVII se remodela de nuevo la capilla del Cristo Moreno y en el siglo XVIII se actúa de nuevo sobre la Capilla de los Cuatro Santos. Pese a todas estas intervenciones la iglesia mantuvo su planta original transformada tan sólo a principios del siglo XX por Victor Beltrí quien añadió una nueva fachada de estilo neo-románico (Lám. III) y los ábsides de la Nave Central y de los Misterios. Fuera de este recinto, por el momento no se han localizado evidencias arqueológicas hasta el siglo XVII, si bien existen documentos del siglo XVI que mencionan el Arrabal Viejo, vecino a la Villa Vieja sector de la ciudad situado entre el castillo y la iglesia, que se desarrollaba en esta zona y que también aparecen mencionado como Barrio de los Pescadores.

#### Fases islámicas (ss. X-XIII)

- Las estructuras de este barrio islámico, arriba mencionado, aparecen muy arrasadas, conservándose apenas restos de los cimientos de los muros. Las habitaciones presen-

tan una planta rectangular y una orientación norte-sur (U.E.: 4156, 4154, 4106, 4204, 4107, 4062, 4095, 4096), con muros de pequeño sillarejo irregular trabados con barro.

Las habitaciones son de planta rectangular, algo irregular y entre ellas discurre una calle de 3 m de anchura orientada en dirección Norte-Sur con un pavimento de tierra compactada y con zonas de aterrazamiento para superar el desnivel provocado por las construcciones subyacentes asentadas sobre la *cauea* del teatro. En las láminas. VI-VIII se pueden observar también los restos de canalizaciones y pozos ciegos correspondientes a esta fase. (vid. asimismo Lám. XIII y XIV).

Asociados a estas estructuras encontramos hornos de 60 a 90 cm. de diámetro, excavados en el suelo y recubiertos de arcilla anaranjada muy endurecida; en el fondo de los mismos se identifica un depósito de carbón vegetal (U.E.: 4131, 4132, 4079, 4123, 4208) (lám. IX). El estudio en profundidad del contenido de estos hornos, aún en proceso, nos permitirá conocer la entidad y función específica de este posible barrio artesanal que parece estar dentro de la madina islámica del siglo XII. El material cerámico procedente de la colmatación posterior de los hornos ofrecen una fecha de abandono del primer cuarto del siglo XIII, al igual que los pozos ciegos y alcantarillado de esta fase (U.E.: 4109, 4266, 4226, 4194) (Lám. X-XII). El contexto cerámico de este momento viene marcado por la presencia de vajilla de mesa con vedrío verde y manganeso, jarras y platos decorados a cuerda seca parcial, marmitas de cocina vidriadas y algunos fragmentos más escasos de cerámica esgrafiada. El material cerámico registrado en las unidades de relleno y construcción de las habitaciones parece datar de inicios o mediados del siglo XII, ya que en estos estratos todavía no aparecen las cerámicas esgrafiadas (U.E.: 4105 y 4093) características de finales del siglo XII o inicios del XIII.

5. Bajo estas construcciones localizamos una primera fase de ocupación islámica (Lám. XV), caracterizada por una habitación rectangular de 8,5 x 2 m compartimentada en tres ambientes y orientada norte-sur (U.E.: 4218, 4219, 4220, 4268, 4262). Los muros, que conservan un alzado escaso de 50 cm. en gran parte correspondiente a las cimentaciones, están realizados con un aparejo irregular de piedras careadas y trabadas con barro. Los materiales pertenecientes a los estratos de colmatación de esta fase, caracterizados por unos depósitos de tierras arcillosas de tonos anaranjados y restos de argamasa, apuntan a una cronología de los siglos X y XI (U.E.: 4221 y 4225). Las cerámicas son a torno y entre ellas destaca un jarro decorado con bandas lineales, paralelizable con ejemplares identificados en estratos del siglo X de la Rábida de Guardamar (CP-4225-30/1). En este mismo contexto se puede ubicar una marmita de cocina con asa de cinta y vidriado tosco al interior (CP-4225-30), parangonable con las encontradas en los yacimientos de Rojales y La Rábida en contextos del siglo X y XI.
6. Esta fase de ocupación islámica se asienta directamente sobre unos estratos de colmatación y abandono, con abundantes derrumbes de los muros de las habitaciones bizantinas, caracterizados por un depósito de arcillas anaranjadas que son el resultado de una exposición prolongada de los restos a la interperie y la consiguiente degradación paulatina de las estructuras menos consistentes (Lám. XV y XVI). Se constata pues en esta zona, un vacío ocupacional que muy probablemente se inicia con la destrucción visigoda de la ciudad hacia el 615-624 y persiste hasta el siglo X. Durante los siglos VIII y IX la población residual debe refugiarse en la parte más escarpada del cerro de la Concepción, siguiendo un proceso bien definido y constatado en el área levantina donde se produce lo que se ha dado en llamar "encaranamiento". Estos hábitats en altura res-

ponden a un fenómeno que se inicia a partir del siglo V y perdura en la Alta Edad Media.

#### Fase bizantina (c. 555-c. 620)

7. La ocupación bizantina se asienta sobre la gran masa constructiva del teatro remodelado como mercado/complejo comercial en el siglo V d.C., y se adapta a la topografía accidentada marcada por las construcciones subyacentes (Lám. XXI). De esta forma, sobre el área del *pulpitum* y *aditus* se localizan habitaciones de planta rectangular, orientadas de Norte a Sur (U.E.: 4020, 4021, 4128), como las excavadas en el año 89-90. El tránsito del área de la *orchestra* al graderío se realiza con profundas cimentaciones que aterrazan los espacios hacia la *cauea* (Lám. XXIII). El acceso se realiza en codo por el oeste entre los muros 4020 y 4311 y da paso a una estancia trapezoidal exterior que comunica por el ángulo sureste con un patio triangular a una cota superior (U.E. 4287, 4305, 4286) (Lám. XXV-XXVI). De este patio se accede a dos habitaciones en contacto directo con el arco de la *cauea* (U.E.: 4241, 4286, 4386, 4234, 4004) (Lám. XX). Al este del patio triangular las habitaciones, algo más arrasadas, se disponen de manera regular adosadas al muro 4287 con los umbrales situados al este (4319, 4312, 4321, 4322). Una de estas habitaciones presenta un poyete circular quizás para la subjección de un molino (Lám. XXIX).

Los alzados están realizados con un aparejo de pequeño sillarejo careado unido con barro y en los cimientos se utiliza piedra de mayor tamaño (Lám. XXVII). El diseño constructivo está basado en la configuración de largos muros maestros a los que se le adosa o traban los muros que compartimentan los espacios para las habitaciones.

La gran mayoría de estas habitaciones presentan un potente estrato de destrucción formado por unas disoluciones de adobes de las paredes, entremezcladas con



Lámina IX. Horno circular con el depósito de carbones (U.E. 4124)



Lámina X. Basurero del siglo XII (U.E. 4266)

finas capas que oscilan entre los 3 y 9 cm. de espesor de disoluciones de esquistos procedentes de las cubiertas y abundante carbón vegetal, estos estratos colmatan los ajuares domésticos aplastados sobre los pavimentos de las habitaciones (U.E. 4310, 4299, 4298, 4308). (Lám. XIX y XXIV). Los pavimentos interiores están realizados con arcillas rojizas endurecidas de 3 a 6 cm. de espesor (4301, 4307, 4326), mientras que los suelos que cubren los espacios exteriores se caracterizan por una capa endurecida fina e inmediatamente una gravilla muy compactada con arcillas de 4 a 7 cm de espesor (4304, 4327) (Lám. XXV-XXVI).

En el sector oeste del cuadro hemos podido identificar un conjunto singular de vivienda con tres espacios; una habitación con el ajuar de cocina caracterizado por las cerámicas de cocina toscas locales, realizadas con un torno lento y pastas oxidantes, ya individualizadas tras los sondeos de 1986 y siguientes, y un almacén de ánforas africanas Keay XXXII y LXI junto a cerámicas finas africana clara D tipos Hayes 101, 108 (Lám. XVI-XIX). Estas habitaciones se comunican con un espacio exterior común a ambas, con restos de un horno adosado al muro 4305 (Lám. XXI), una pileta contigua 4306 (Lám. XXII) y un rebanco adosado al muro 4283. Nos encontramos sin duda ante el momento de destrucción visigoda mencionada por San Isidoro y que debemos fechar a finales del segundo decenio del siglo VII d.C. Bajo estos suelos contemporáneos al momento de destrucción, hemos identificado otras pavimentaciones iniciales que corresponden asimismo a estas construcciones bizantinas. El momento de ocupación e instalación del barrio viene así marcado por el material correspondiente a los preparados de estos suelos iniciales (4348, 4354, 4338), a los rellenos constructivos de nivelación (4369, 4357) y a las zanjas de cimentación de los muros (Lám. XXX-XXXI). La cronología de estos materiales

apuntan a mediados/tercer cuarto del siglo VI d.C. y su contexto viene caracterizado por las cerámicas toscas locales, con mejores acabados que las localizadas en los estratos de destrucción, africanas clara D Hayes 99c y 104B y ánforas orientales Keay LIIIA (CP-4357-58 al CP-4357-67) y XXVG (CP-4348-48 y CP-4348-50).

#### Fase tardorromana (ss. V-med. s. VI)

8. Bajo esta ocupación bizantina se constata un nivel de estructuras muy arrasado y hasta ahora mal definido con habitaciones de planta rectangular que aparecen en parte desmanteladas por las potentes construcciones bizantinas (U.E. 4356, 4353) (Lám. XXVIII). El aparejo de los muros es también de piedra pequeña bien enarada y unida con barro mientras que en los cimientos se han empleado piedras de mayor volumen (lám. XXXIV); a esta fase podemos también vincular algunas canalizaciones muy destruidas (U.E.:4382, lám. XXXII-XXXIII). Los estratos asociados a esta fase contienen materiales cerámicos que datan de los primeros decenios del siglo VI d.C.

9. Esta fase de la primera mitad del siglo VI se asienta en la zona de la *orchestra* sobre los estratos de colmatación y abandono de un gran complejo comercial de carácter público. Estos estratos de abandono se caracterizan por una tonalidad de tierra marrón clara, muy suelta con abundantes derrumbes, restos de argamasa y gravilla y contienen materiales cerámicos de finales del siglo V e inicios del siglo VI (Lám. XXXV-XXXVI). Esta colmatación se produce cuando el edificio está en cierta medida expoliado, de manera que gran parte de su pavimentación con enlosado de caliza gris está desmantelada (Lám. XXXVII).

El edificio comercial amortiza por completo el teatro romano, aunque conserva su diseño, fosilizando incluso la forma semicircular de la *cauea*. De esta manera, se



Lámina XI. Detalle del basurero del siglo XII (U.E. 4266).



Lámina XII. Canalización de una de las viviendas del siglo XII (U.E. 4226)



Lámina XIII. Detalle de superposición de canalizaciones, la atarjea U.E. 4226 cota a la canalización U.E. 4257.



LAM: XIV. Detalle de la canalización U.E. 4257.

desmantelan los restos del alzado del *scaenae frons* y se diseña sobre la plataforma escénica y *frons pulpiti* unas estrechas habitaciones, dejando una calle de tres metros hacia el norte y una calle o patio interior al sur, sobre los *itineria*, de 6 m. de ancho, flanqueada esta última por una canalización que discurre junto al muro de cierre de las *tabernae*. El espacio de la *orchestra* e *ima cauea* esta estructurado con una amplia exedra de 28 m de diámetro porticada y contorneada por un cuidado muro semicircular de *opus vittatum* que se adapta a la forma del graderío (Lám. XXXVIII) (U.E.: 4363). Desde la calle, recrecida sobre los *itineria*, se accede por una escalera de ocho peldaños, situada sobre el *analagma*, (U.E.: 4340) (Lám. XXXIX), a una galería superior anular con un diámetro de 39 m, cuyo muro posterior esta formado por piezas de las distintas colocadas en el arco de la *cauea* (Lám. XL).

La construcción de este edificio comercial se ha podido precisar por el material cerámico y numismático hallados en los estratos de nivelación, caracterizados por rellenos de arenisca triturada y compactada con piedras menudas (Lám. XLII). Estos rellenos, bien identificados en los *itineria*, aparecen igualmente en la galería superior (U.E.:4346), nivelando los peldaños de la *cauea* para la pavimentación del corredor, desmantelado posteriormente por las habitaciones bizantinas instaladas en esta zona (Lám. XL). La fecha de construcción debemos situarla según los materiales hacia mediados el siglo V d.C.

#### Teatro romano (fin. s.I a.C.-s. II d.C.)

10. Las estructuras del edificio comercial y los estratos de nivelación del mismo recrecen en parte y enmascararán las propias del teatro. La determinación, por el momento, de conservar las construcciones superiores, fundamentalmente las del complejo comercial han impedido una visión más amplia de los restos del teatro; si bien

el hecho de que estas estructuras respetan el diseño precedente no hacen de momento necesaria su desmonte para una mejor comprensión de esta zona del edificio teatral. El principio pretendemos documentar las fases bizantina y tardo-romana en su máxima extensión de forma que se pueda obtener una lectura global de cada uno de los edificios antes de su desmantelamiento, si así se decidiera en fases más avanzadas de la excavación. Por esa razón no se ha levantado la exedra del mercado, que parcialmente oculta la *orchestra*, aunque si hemos podido documentar el inicio de las gradas de la *proedia* (lám. XLII y XLIII), que han permitido corroborar las mediciones extraídas en las campañas precedentes y perfilar los primeros intentos de restitución del graderío.

Por el contrario, al levantar las sucesivas pavimentaciones asociadas a las estructuras bizantinas y el estrato de arenisca disgregada que sirve de relleno y nivelación de las construcciones alto-imperiales, hemos podido recuperar las gradas 11 a 5 correspondientes a la *ima cauea* y que, recortadas parcialmente sobre la roca, y recubiertas con mortero, muestran un excelente estado de conservación (Lám. XL). El hallazgo in situ de una de las piezas de las *scalae* que separaban el graderío en *cunei* nos ha permitido también confirmar las hipótesis previas de restitución y asegurar una división de la *ima cauea* y *media cauea* en cuatro *cunei*.

#### Área 1000. Corte 1400. Excavación del aditus occidental

Como complemento de la intervención realizada sobre la *orchestra* y en parte de la *ima cauea* se ha procedido también a la excavación del *aditus* occidental, parcialmente situado bajo las escaleras que desde la Plaza de la Condesa de Peralta comunican con la Catedral Vieja, y que ocupaba asimismo gran parte de la sacristía de la vieja iglesia. Para ello ha sido necesario levantar parcialmente la pavimenta-



Lámina XV. Habitación islámica del siglo XI, vista general con la aparición de los derrumbes y muros de la fase bizantina y los intrusismos del barrio islámico del siglo XII.

ción de esta calle, según F. Casal abierta en el siglo XIX, y se ha interrumpido, al menos temporalmente, la comunicación entre ambos sectores.

En este sector se han documentado las siguientes fases:

#### Fase Moderna (ss. XIX-XX)

Constituye el relleno moderno de preparación (UE. 1402) acumulado bajo la pavimentación moderna de la escalera (UE. 1400), que cubre diversos intrusismos como varias tuberías de hierro (UE. 1403), la red eléctrica (1405), tuberías de desagüe de cerámica (UE. 1415), y la cloaca general de evacuación de aguas residuales (1406) construida con motivo de la abertura de la calle y de la reurbanización urbanística de la zona a finales del siglo XIX. Estos intrusismos han destruido parcialmente el muro sur del *aditus* y parte de la estratigrafía subyacente.

Bajo esta fase moderna no existe deposición estratigráfica alguna que pueda atribuirse a los siglos XVIII al XIV.

#### Fase Medieval (ss. XII-XIII)

La siguiente fase documentada está representada por un pozo medieval con brocal de piedra (UE. 1411) y con un relleno de materiales islámicos de los siglos XII y XIII (cuerda seca, ataifores, cerámica pintada al manganeso y cerámica esgrafiada) (UE. 1410). Este pozo está excavado sobre los niveles de relleno y abandono del s. VII (UE. 1409, 1412 y 1417), producidos por la destrucción y consiguiente abandono de, al menos, este sector de la ciudad.

#### Fase bizantina (c. 550-c. 620)

Bajo estos niveles de colmatación se constata la existencia de un pavimento de tierra amarilla apisonada y de escaso grosor (UE. 1420) que sirve para testimoniar la utilización del *aditus* como paso necesario para acceder a los barrios de fines del siglo VI y comienzos del siglo VII articulados sobre los distintos sectores de la *cauea*.



Lámina XVI. Detalle de la superposición de la vivienda del siglo XII, muro U.E. 4154, y las viviendas bizantinas, muro U.E. 4319.

Este pavimento asienta sobre un relleno artificial de 70 cm. de grosor constituido por una tierra marrón con gran cantidad de piedras de tamaño mediano y numerosos fragmentos de pavimento de *opus signinum*, junto a restos de argamasa.

#### Fase tardo-romana (ss. V-primer mitad s. VI)

Este relleno cubre varias capas de limos (UE. 1424 y 1426) formadas sobre el pavimento de arenisca disgregada de color amarillento que se asocia al complejo comercial de la segunda mitad del siglo V, y que hemos constatado en toda esta zona de la ciudad. Sin duda estas delgadas capas corresponden al período de abandono que sigue a la amortización del citado complejo comercial, período cuya datación exacta y duración no podemos de momento precisar (Lám. LI-LII).

Este pavimento presenta una primera capa de preparación formada por una tierra rojiza muy apelmazada con núcleos de arenisca (UE. 1428) y se asienta a su vez sobre un estrato limoso de abandono (UE. 1429) formado sobre un suelo amarillento (UE. 1433) muy endurecido relacionado con un posible umbral (UE. 1431) (lám. LIII) y un primer nivel de uso y circulación del *aditus*, tras el abandono y mortización del acceso original. Este pavimento aparece cortado en la parte central por un basurero (1434) colmatado por sendos rellenos de tierra marrón con restos óseos y cerámica (UE. 1432) y de cenizas y carbones (UE. 1435). Entre el material más significativo proporcionado por este relleno destacan un fragmento de basa de mármol blanco y otro fragmento de capitel corintio procedentes de la *scaena frons* del teatro. Las cerámicas corresponden en su mayor parte a producciones características de finales del siglo IV o inicios del siglo V. El mismo basurero penetra también en el relleno intencionado (UE. 1436) que colmata y recrece a su vez el nivel de circulación. Este estrato se deposita sobre los limos (UE. 1438) depositados paulatina-

mente sobre el suelo original del teatro (UE. 1439) (Lám. LV-LVI). Este acceso está constituido por una rampa inclinada que conduce hasta un umbral de mármol que marca el ingreso al cuerpo central del edificio escénico.

### Teatro romano (ss. I-II)

La preparación de esta rampa está formada por un triple depósito constituido por un primer estrato de nivelación y relleno de color amarillento con algo de gravilla producido por la propia arenisca disgregada (UE. 1315); bajo él, un relleno de grandes piedras (UE. 1316), entre las que hay que destacar los restos de un sillar de caliza gris fragmentado con restos de pintura roja con las letras L.V (UE.1318), y, finalmente, los restos de talla de los sillares de caliza procedentes del retalle *in situ* de los cimientos de los muros del *aditus* (UE. 1317).

## ÁREA II

Área de excavación delimitada al oeste por la calle Don Gil, y al este por la calle Orcel. El área excavada que corresponde al sector 5000, ocupa una extensión de 221 m<sup>2</sup> y tiene una profundidad de 2,5 m a 1,3 m. Este sector corresponde dentro del teatro a la *valva hospitalia* oriental y al *pulpitum* (Lám. XLIV).

La secuencia localizada en este sector es la siguiente:

### Fase Moderna (ss.XVII-XX)

1. El primer nivel de excavación corresponde a las estructuras de viviendas del siglo XIX y principios del siglo XX con diversos pozos ciegos, suelos de baldosa y canalizaciones de este momento. También fue desmantelado en este sector el callejón de Orcel, pequeño pasadizo que unía las calles Orcel y Don Gil cuyo trazado data del siglo XIX.
2. Bajo estas estructuras y cortado por el trazado viario del



Lámina XVII. Habitación bizantina con el momento de destrucción del segundo decenio del siglo VII d.C., U.E. 4299, almacén de ánforas.

callejón de Orcel localizamos un complejo industrial, que reaprovecha parte de la plataforma escénica del teatro y de las estructuras del mercado tardorromano. El desmonte de estos muros ofreció un pequeño lote de cerámicas vidriadas del siglo XVII. Por los restos conservados podemos deducir que se trata de una instalación de tintes, con un horno de tres metros de diámetro (U.E. 5001) rodeado por piletas de planta rectangular (U.Es.5002-5018). Estas industrias que producen malos olores y gases contaminantes solían situarse en el extrarradio de las ciudades (lám. XLIV). El presente complejo debe pertenecer al llamado, en los documentos del siglo XVI, Arrabal Viejo, también mencionado en otros posteriores como Barrio de los Pescadores, arrabal que se desarrolló al norte de la llamada Villa Vieja, sector de la ciudad amurallado comprendido entre el Castillo y la Catedral Antigua.

### Fase Medieval (ss. XI-XIII)

3. Al sur del callejón de Orcel y bajo las estructuras del siglo XVIII y XIX localizamos un nivel muy arrasado sin estructuras, pero con materiales de los siglos XI al XIII que debemos poner en relación con la ocupación medieval de esta zona bien definida en el sector 4000 de la excavación. Es difícil definir la naturaleza de estas U.Es. debido a la fuerte erosión y modificaciones modernas que ha sufrido este sector del teatro (U.E. 5064)..

### Fase bizantina (c. 550-c.620)

4. Bajo estos niveles islámicos encontramos una fase de ocupación bizantina localizada en los sectores excavados del teatro. De ello se deduce una instalación masiva de estas estructuras dentro de toda la gran masa constructiva del teatro, incluyendo también muy probablemente el amplio espacio situado tras la escena. En este sector las habitaciones son de planta rectangular con



Lámina XVIII. Detalle de la anterior con las ánforas aplastadas sobre el suelo de la habitación (U.E. 4301).



Lámina XIX. Vista oriental del almacén bizantino.



Lámina XX. Detalle de la anterior tras el levantamiento del material anfórico, habitación de forma trapezoidal adaptada a la topografía subyacente.



Lámina XXI. Vista general de las habitaciones bizantinas, en la parte central espacio exterior de forma triangular con acceso en el noroeste, en el interior de la plaza restos de un horno y poyetes y entrada al almacén anfórico y cocina.

muros de piedra mediana unida con barro y presentan cimentaciones con piedra de mayor tamaño. Están orientadas norte-sur. En las cimentaciones del muro 5036 se reutilizaron dos basas áticas de travertino rojo, sin plinto, de c. 46 cm. de diámetro. Estas habitaciones se hallan asociadas a cerámicas africanas Hayes 99c, 101, 108 y abundantes cerámicas de cocina tosca local. Los depósitos de colmatación presentan características similares a los descritos para el área 4000.

#### Fase tardo-romana (ss. V-VI)

5. Bajo estas construcciones encontramos unos niveles de colmatación de inicios del siglo VI que se depositan sobre las estructuras del gran complejo comercial arriba mencionado, en gran parte expoliado (U.Es. 5044, 5046, 5075 y 5061). Concretamente en este sector hemos localizado cuatro departamentos alineados de 2,50 m de ancho por unos 11 m de largo que ocupan el espacio del *pulpitum* y parte de la plataforma escénica. Para salvar el foso del *hyposcaenium* de 7,76 m de anchura y c. 2 m de profundidad, se realizan profundas cimentaciones donde se reutilizan un gran número de elementos arquitectónicos y decorativos del *scaenae frons*. Concretamente en los muros de la taberna 3 aparecen una basa (U.E.: 5042), una cornisa y un capitel (U.E.: 5041). El foso en sí se colmata con grandes sillares de arenisca, algunos de ellos moldurados, procedentes del muro del *frons pulpiti* del teatro, y se iguala todo a nivel de la plataforma de la escena con un estrato de arenisca triturada que ofrece escasos materiales de mediados del siglo V d.C. Hacia el sur se organiza un espacio exterior, patio o calle recorrido por una canalización longitudinal que coincide con el muro de cierre del *proscenium* del teatro (Lám. XLV-XLVI).

En su conjunto el espacio ocupado por estos departamentos se circunscribe al foso del *hyposcaenium* con una longitud total de 43,60 m repartidos en 14 compartimentos de idénticas dimensiones. En el eje central de dicho espacio y reutilizadas en los muros de estas habitaciones encontramos alineadas columnas de travertino rojo que podrían marcar una división de ambientes dentro de los estrechos compartimentos o bien nos indican la disposición de una techumbre a dos aguas (lám. XLVII-L). Todos ellos estuvieron pavimentados con losas de caliza gris reutilizadas del teatro como se ha podido comprobar en una de las *tabernae* del extremo occidental donde se conservan grabada una I entre dos puntos triangulares con los huecos para insertar los pernos de *litterae aureae*. Por otra parte, el compartimento nº 4 presenta losas con profundas incisiones paralelas cuya función es incierta aunque quizás puedan corresponder a un recurso técnico para una mejor unión con el mortero o argamasa. Los aparejos de los

muros estan realizados con tramos de sillarejo regular bien careado (una especie de *opus vittatum*) alternado con pilares verticales de arenisca. La unión de los muros de los compartimento con el muro de la fachada Sur se realiza mediante la superposición de sillares de caliza grisacea, algunos de ellos con restos de molduras, que probablemente proceden del zócalo del *scaenae frons*, colocados a soga y tizón dando así una mayor consistencia a la obra que, por otra parte, presenta una gran unidad y planteamiento constructivo.

Este edificio público, que responde a un diseño y una planificación muy unitaria reaprovecha toda la fisonomía del teatro aunque no su función, y debe abandonarse a finales del siglo V d.C. a juzgar por el nivel de incendio documentado sobre la taberna 4 (U.E. 5045) (lám. XLVIII). Este nivel tiene un contenido cerámico de africanas clara D Hayes 61, 63, 76, 78, 87, 91a y 93. El resto del edificio presenta un largo período de abandono en el que se expolia lentamente y cuya colmatación final, como hemos señalado antes, debe fecharse en los primeros decenios del siglos VI d.C.

6. Bajo estas construcciones y en el foso del *hyposcaenium* encontramos el depósito de abandono del mismo, que se caracteriza en este sector por unas tierras rojizas con abundantes cenizas y un gran número de *tegulae* planas e *imbrices* procedentes con seguridad de la cubierta superior del *frons scaenae*, caídas en un momento en el que no existía ya el suelo o entablado del *pulpitum*. Las cerámicas asociadas a estos estratos datan de mediados o finales del siglo II d.C. (Hayes 8, 9, 6, 18. Dragendorf 27, 29). Estas fechas de abandono están en relación con un período de crisis que afectó a la ciudad y que ha sido constatado en amplios sectores del solar urbano e incluso en algunas zonas del Foro.
7. Las construcciones del teatro localizadas en este sector corresponden a la *ualua hospitalia* oriental, cuya impronta se refleja en la plataforma escénica realizada en *opus caementicium* y forrada por un frente de *opus quadratum* realizado con sillares de areniscas que alterna con sillares de caliza marcando igualmente la disposición de las *ualuae*. Hacia el sur se desarrolla el espacio del *pulpitum*, organizado por un foso de cuatro metros de anchura y dos metros de profundidad con muros de unos 60 cm. compartimentando y dejando dos pasillos de un metro veinte para el telón, uno junto al forro de la plataforma escénica y otro junto al *frons pulpiti*.

#### IV. INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

La importancia de la intervención arqueológica en el teatro romano de Cartagena, trasciende los de la mera excavación e interpretación de un singular edificio de la



Lámina XXII. Detalle de una pileta (U.E. 4306) adosada al muro norte del patio triangular (U.E. 4305).



Lámina XXIII. Espacio exterior que comunica la parte baja del barrio bizantino, instalado sobre el área del aditus y proscaenium, con la parte superior aterrazada, diseñada sobre la orchestra e ima cavea.



Lámina XXIV. Detalle de la caída de las ánforas (U.E. 4310) colocadas junto al muro norte de la estancia (U.E. 4020).

ciudad del siglo I y afecta prácticamente a una gran parte de su historia. Es la primera vez que se definen con precisión y con estratigrafías claras estructuras de uso y habitación de época islámica, bizantina e incluso, al menos en gran extensión, de época tardorromana, por no citar etapas posteriores ya de época moderna de las que, arqueológicamente, no teníamos hasta ahora casi referencias. De ahí que estos trabajos se conviertan desde este mismo momento en un punto de referencia obligado para cualquier intento de sistematización, reconstrucción o interpretación de la historia caratagenera, conocida en muchas de sus etapas tan sólo por unos escasos testimonios escritos.

### Qartayanna al Halfa

Es en esta fase precisamente donde la información proporcionada en esta campaña, y en general en las excavaciones del teatro, adquiere mayor valor histórico. Hasta ahora la historia de todo el período que transcurre entre los ss. VIII y primera mitad del XIII se había realizado a partir de las escasas, y a veces vagas e imprecisas, noticias aportadas por las fuentes escritas (vid. por ejemplo para un estado de la cuestión en 1986, Historia de Cartagena, vol. V). La aportación arqueológica se reducía a algunos restos cerámicos, una lápida funeraria, y algunos paramentos de la posible fortaleza islámica fechados con bastante imprecisión, al carecer de contextos cerámicos precisos asociados a las estructuras arquitectónicas.

En este marco, las excavaciones de 1988-1990 permitieron documentar un enorme basurero con materiales del siglo XII y principios del XIII vertido tras el paramento de la escena del teatro, así como algunos pozos con abundante material que habían perforado estructuras de época tardorromana. Al mismo tiempo, el ángulo de una vivienda islámico hallado junto al perfil Suroeste permitía ya intuir la existencia de un barrio periférico dentro de la propia *madina* o incluso de un posible un arrabal, que se desa-

rollaba de forma aterrazada o en pendiente desde la parte más alta de cerro, ocupado muy probablemente por el Alcazar, bajo lo que hoy constituye la fortaleza cristiana.

La intervención de 1994 ha permitido confirmar este extremo y nos viene a aportar la primera documentación arqueológica para restituir las primeras trazas del urbanismo de la islámica Qartayanna.

Hasta que punto la resistematización urbana que marca la última fase de ocupación islámica documentada en la excavación se puede relacionar con el período de prosperidad que, con la revitalización de su puerto, se inicia en el siglo XII, es un extremo que habrá que confirmar cuando se aqulaten las cronologías proporcionadas por el material cerámico y se pueda establecer una relación definitiva entre estos conjuntos y cada una de las partes arquitectónicas. En este sentido, la prosecución de las excavaciones hacia el Este y Sur, en dirección ascendente hacia la cima del Cerro, pueden aportarnos datos muy valiosos.

En otro aspecto, la escasez de referencias escritas para el período que transcurre entre los siglos VIII hasta bien avanzado el siglo X, encuentra su plena confirmación en el vacío cultural y ocupacional que hasta ahora manifiestan nuestras excavaciones tras la destrucción violenta. Precisamente, es a partir del siglo X cuando comienza a realizarse de nuevo en las fuentes el puerto y la ciudad de Cartagena, cuando hallamos de nuevo documentación arqueológica.

### Habitaciones de época bizantina

En principio hay que considerar una ocupación de carácter militar de la ciudad durante el período que transcurre entre mediados del siglo VI y el tercer cuarto del siglo VII, lo que conllevaría la construcción de instalaciones para acentuar su carácter de plaza fuerte, comenzando por la propia restauración de sus murallas, intervención que sería recordada en la lápida de Comenciolo repetidas veces publicada. Sin embargo, los restos hasta ahora recuperados



Lámina XXV. Detalle de este espacio exterior con el suelo de gravilla (U.E. 4327).



Lámina XXVI. Detalle del acceso (U.E. 4332) de la estancia anterior al patio triangular con suelo de gravilla (U.E. 4304).



Lámina XXVII. Muro de aterramiento sobre la orchestra del teatro, para sustentación y acceso a la parte superior del barrio (U.E. 4020).



Lámina XXVIII. Vista general de la superposición de estructuras sobre la orchestra e ima cavea.

no tienen nada que ver con este tipo de construcciones. Descartada de forma definitiva la interpretación de los paramentos hallados en la Calle Soledad como parte de la muralla bizantina, hoy por hoy debemos de nuevo replantearnos la estructura, dimensiones y recorrido del recinto murado. Es evidente la reducción cada vez mayor del perímetro habitado y la concentración de la población en la ladera suroccidental del Cerro de la Concepción, en gran parte bajo los restos del teatro objeto de excavación, y, muy probablemente en la mitad más occidental del Molinete (sector B); en ambos casos, en zonas próximas al mar y muy probablemente a instalaciones portuarias.

Sin embargo, tras el hallazgo del teatro y construcciones circundantes hay que releer e reinterpretar de nuevo todos los hallazgos antiguos a la luz de las nuevas hipótesis. De momento, en el espacio más bajo que discurre entre los Cerros del Molinete y de la Concepción no parecen constatarse estructuras o habitaciones de esta última fase; incluso en algunas zonas excavadas en una cierta dimensión, como en el solar de la Calle Jara nº 4, cercano al conjunto termal arriba mencionado se constata un abandono a comienzos del siglo V, tal vez en correspondencia con el fugaz episodio vándalo, y lo mismo sucede en los Solares excavados en la calle Mayor, en la zona teóricamente más próxima al puerto. Este espacio aparece en cambio ocupado por múltiples basureros de entre los cuales los más significativos son los de la C/ Jara (2), Cuatro Santos, Duque, e incluso en el Molinete el que perforaba la rampa de acceso sobre la que asentaba la escalinata frontal del templo del área A.

### El complejo comercial del siglo V

Los elementos más significativos que caracterizan este edificio son los 15 compartimentos alineados de idénticas dimensiones, la calle o calles a la/s que abren, canalización hídrica-pozo y la exedra porticada-galería. Son elementos

que pueden ayudar a perfilar la tipología y función del edificio.

En este sentido, la ubicación de la exedra porticada en el extremo meridional del conjunto permite establecer cierta relación con auténticos *macella* de distintas regiones del Imperio, y especialmente del Norte de África. El prototipo inicial de complejo comercial con múltiples funciones se puede remontar a la gran exedra que en los Mercados de Trajano, servía para sistematizar y regularizar el profundo corte dado a la pendiente del Quirinal, así como para enlazar la plaza forense con las múltiples estancias rectangulares, y a veces absidiales que se distribuyen organizadas por la citada pendiente. En este caso, la gran exedra que abraza una de los absides de la pared lateral de la plaza aparece flanqueada por otras dos aulas semicirculares abiertas en sendos pórticos.

Sin embargo, *macella* con cabecera absidial se pueden incluso rastrear en el siglo I d.C., siendo los ejemplares más significativos el mercado de Pozzuoli y sobre todo el *Macellum Magnum* de Roma. El primero, sin duda el ejemplo más conocido y paradigmático para definir la estructura clásica del *macellum* romano, presenta un patio porticado rodeado por *tabernae* abiertas alternativamente hacia el interior y al exterior y el típico *tholus macelli* en el centro. En el lado opuesto al ingreso y justo en el eje central se ubica una estancia de mayores dimensiones y cabecera absidial consagrada al culto de la divinidad tutelar del edificio. Más elocuente en cambio, es el segundo edificio mencionado, situado sobre la colina romana del Celio y mandado edificar por Nerón y en uso al menos hasta el siglo IV, que presenta en uno de sus extremos, conocido tan sólo a través de un fragmento de la *Forma Urbis*, una exedra semicircular con lo que parecen dos galerías.

Fuera de la Italia, algunos *macella* o edificios de carácter comercial del Norte de África, fechados fundamentalmente en el s. III d.C., presentan planta cuadrangular o

rectangular rematada en una gran cabecera absidial. En Timgad, el *macellum* de *Sertius* muestra en la cabecera de un gran patio rectangular porticado una amplia exedra con *tabernae* de 2,80 m de ancho y 2,60 m de profundidad, compartimentos que se repiten en el extremo opuesto que flanquea la entrada. Un esquema en parte similar se repite en el mercado central de Timgad donde inscritos dentro de un rectángulo se distribuyen dos patios semicirculares yuxtapuestos y rodeados en su cabecera por sendas exedras dotadas de *tabernae*, tiendas que de nuevo se repiten a lo largo del lado donde se sitúa el ingreso. En Thugga, el mercado aporta una planta rectangular con un patio central alargado flanqueado por ambientes de 2,70 x 2,80 m al que se añade en el extremo situado frente al ingreso una exedra semicircular, destinada a capilla o *sacellum* de la divinidad tutelar. Otras variantes del esquema de patio rectangular con cabecera absidial ofrecen los mercados de Bulla Regia, con exedra central flanqueada por dos exedras semicirculares, y de Gighthis con cabecera interior polilobulada inscrita en un rectángulo.

Por otra parte, y en relación con los conjuntos africanos mencionados existe también una cierta similitud en el tipo de aparejo utilizado en el alzado de los muros, constituido por pequeños bloques de piedras colocados de forma bastante regular en hileras horizontales y reforzados a espacios regulares por grandes pilastras colocadas de forma vertical.

Sin embargo, y en relación a la tipología clásica del *macellum* romano existen algunas diferencias sensibles que impiden que podamos adscribir sin ningún tipo de dudas el edificio de Cartagena con un mercado romano de planta canónica. Hemos visto como los elementos definitorios son el patio porticado rodeado de *tabernae* y el *tholos macelli* situado en el centro del mismo. Este último componente se halla ausente en Cartagena. Por otra parte, y en relación a la exedra porticada dotada de *tabernae*, algunos de cuyos ejemplos mencionábamos arriba, en nuestro caso aún no podemos precisar esa compartimentación del espacio semicircular, y más bien, de momento se presentan como galerías anulares continuas.

Por otra parte, la parte más determinante en la estructura del *macellum*, las *tabernae*, suelen presentar una forma más cuadrangular con una anchura similar o algo menor a la profundidad, dimensiones que contrastan con el ejemplar cartagenero, donde estas estancias son extremadamente largas en relación a la anchura.

Tipológicamente, en cambio, la forma de las estancias del edificio cartagenero muestra una estrecha similitud con las *cellae* o compartimentos en que interiormente se dividen los *horrea* o almacenes romanos. La estructura básica de estos edificios suele ser, en su implantación más sencilla, la de una calle alargada cerrada por sus cuatro lados y



Lámina XXIX. Habitación de época bizantina con poyete circular (U.E. 4318).



Lámina XXX. Cimentación sur del patio triangular. Obsérvese en el centro el umbral correspondiente al nivel de uso.



Lámina XXXI. Detalle del mismo.



Lámina XXXII. Canalizaciones bajo el nivel de uso (U.E. 4382).



Lámina XXXIII. Detalle de la anterior.

flanqueada por estos compartimentos. En las construcciones de mayor entidad e importancia la calle adopta la forma de patio rectangular, que puede llegar a duplicarse ampliando de esta forma el número de compartimentos de almacén (Roma, Ostia, por citar los de ciudades más importantes). Es incluso también muy significativa en estos complejos de almacén la compartimentación interna de estos compartimentos alargados en dos sectores delimitados aproximadamente en el eje central, que en cierto modo nos recuerdan la alineación de columnas de travertino, cuyo función aún no podemos determinar con precisión, que en el complejo de Cartagena atraviesa por la mitad el eje transversal de todos los muros.

Aceptando esta interpretación, la zona habría recuperado en época tardía su función original de carácter comercial vinculada probablemente con la proximidad del puerto, como parece reflejar el hallazgo de almacenes con depósitos de ánforas Dressel 7-11, fechados a inicios del siglo I d.C., en un solar situado entre las Calles Subida de las Monjas y Cuesta de la Baronesa.

El caso más significativo y conocido de asociación de una amplia zona compartimentada en estancias, de función aún hoy controvertida, al teatro de la ciudad se presenta en el llamado Foro de las Corporaciones de Ostia donde el amplio espacio porticado situado tras la escena del teatro es resistemizado en el siglo III con su compartimentación regular y definitiva en habitaciones de idénticas dimensiones mediante la adición de muretes de mampostería que se superponen a los mosaicos precedentes. Incluso el anillo exterior que sustenta parte del graderío está ocupado por *tabernae* que abren hacia el *decumanus* que flanquea el teatro.

En cualquier caso, la construcción de este edificio, concebido de forma unitaria, pese a la reutilización de estructuras arquitectónicas y elementos del viejo teatro del siglo I, muestra una vitalidad edilicia y una recuperación de la ciudad como un importante núcleo estratégico y comercial en el Sureste peninsular. La inserción de todos estos restos en una reconstrucción lineal de la historia tardo-antigua de la ciudad es aún difícil de precisar, si bien se pueden sugerir ya algunas interpretaciones a la luz de los textos antiguos y, sobre todo, de los materiales arqueológicos exhumados en estos últimos años. En este sentido, hasta inicios de los ochenta, tan sólo disponíamos de la necrópolis paleocristiana de San Antón como único testimonio claro y evidente de la continuidad de la ciudad en época bajo-imperial. Esta, según el testimonio de Idacio, habría sido asolada y parcialmente destruida a manos vándalas en el 425; sin embargo este debió ser un episodio esporádico que no debió tener consecuencias desastrosas para la ciudad, ya que durante la segunda mitad del siglo V, la arqueología muestra un nuevo período de desarrollo

vinculado en primer lugar al desarrollo del propio poder imperial y posteriormente, muy probablemente tras la caída de Roma de forma bastante autónoma, frente a los distintos pueblos germanos instalados en la Península desde inicios del siglo V. Su importancia, incluso como base estratégica se deduce de nuevo de la marcha que desde Arles a la ciudad portuaria proyecta Mayoriano en el 460 para intentar recuperar los territorios africanos ocupados por los vándalos, con una flota concentrada previamente en el puerto de Cartagena, desde donde muy probablemente debía partir la expedición marítima. La pervivencia urbana y su calidad de sede metropolitana parece deducirse también de la presencia del prestigioso obispo de Cartagena Liciniano en el concilio de Tarragona celebrado en el año 512.

Este período de notable prosperidad tiene su reflejo desde el punto de vista edilicio en la reconstrucción de un complejo termal junto a la falda suroccidental del Cerro del Molinete, el otro sector de la ciudad que parece concentrar la actividad urbana de carácter público, y la consiguiente reordenación de esta zona. Aquí, aunque aún no podemos puntualizar cronologías, dado que en su mayor parte se trata de excavaciones antiguas, el amplio volumen de material cerámico, donde se hallan representados hasta los tipos más tardíos de las producciones africanas D (formas Hayes 101-109) son un indicio claro de esta pervivencia hasta la fase final de la ciudad preislámica.

### El teatro

En este aspecto de la investigación, esta campaña ha permitido precisar las hipótesis de trabajo elaboradas a partir de los datos disponibles en junio de 1993 y presentadas al Seminario que sobre el tema "Teatros romanos de Hispania" celebramos en Cartagena durante esas fechas.

La intervención, como ya se ha señalado más arriba, se ha centrado básicamente sobre la *ima cauea* y *orchestra*, por una parte, y sobre la plataforma escénica y *proscae-*

*nium/hyposcaenium*, por otra. Los datos obtenidos conjugados con la información preexistente permiten establecer un diámetro para la *cauea* de 87,20, dimensiones muy similares a las de Mérida y Sagunto, por citar dos de los ejemplos mejor conocidos. Gran parte de la *ima* y *media cauea* se asienta sobre la roca de base que constituye la ladera noroccidental del Cerro de la Concepción, mientras que al menos parte de la *summa cauea* se levanta sobre galerías concéntricas abovedadas o *cryptae* de las cuales se han podido constatar tres bajo la Catedral Vieja y paralelas al muro de cierre del graderío. Hasta ahora tan sólo se a localizado un acceso exterior a través de un *vomitorium* de 9,60 m de longitud y entre 1,40-1,57 m de anchura, que conduciría probablemente a la *praecinctio* de separación situada entre la *media* y la *summa cauea*.

Las gradas hasta ahora identificadas corresponden a la *ima cauea* y miden 0,70 m de fondo por 0,40 m de alto, medidas que concuerdan con las prescritas por Vitruvio y que se repiten con muy escasas variaciones en la mayor parte de los teatros (0,70 x 0,40 en Acinipo, 0,74 x 0,34 m en Mérida, ó 0,78-0,80 m x 0,36 m en Tarragona, por citar algunos ejemplos). Su estado de conservación es bastante bueno aunque falta toda señal del revestimiento que pudo estar constituido por bloques de caliza similares a los utilizados en los peldaños de escalera.

Por otra parte, varias de estas piezas de *scalae* han sido reutilizadas en el complejo comercial del siglo V colocadas en el perímetro semicircular de la grada que, provisionalmente hemos numerado como 6. Se trata de bloques de caliza de 1,24 m de ancho por 0,88 m de profundidad y 0,40 m de alto, en cuya parte central cajeadada se recortan dos escalones de 0,20 m de alto, mitad de la de cada grada.

El hallazgo *in situ* de una de estas piezas de *scalae* ha permitido establecer una división longitudinal del graderío en cuatro *cunei* para la *ima* y *media cauea*, mientras que desconocemos el número para la *summa cauea*.



Lámina XXXIV. Estructuras de la primera mitad del siglo VI amortizadas por las edificaciones bizantinas.



Lámina XXXV. Superposición de las habitaciones bizantinas sobre las estructuras del complejo comercial de la segunda mitad del siglo V.



Lámina XXXVI. Detalle de la superposición de estructuras con el muro de aterrazamiento del patio triangular al fondo (U.E. 4305).



Lámina XXXVII. Complejo comercial de la segunda mitad del siglo V que fosiliza las estructuras del teatro. Vista general.

En cuanto a la *orchestra* se ha deducido un diámetro de 22,90 m sin incluir la que hasta ahora constituye la única grada de la *proedria* documentada. Esta dimensión es justo la mitad de la longitud total de la escena, 45,80 m, tal como recomienda Vitruvio. El frente del *pulpitum* del que se conocen las dos exedras articuladas de forma rectangular en el extremo oeste mide 38,40 m, mientras que la dimensión del *proscenium* sería igual a la del *scaenae frons*, esto es, 45,80 m entre muros de la *versurae*.

La escena, restituída en una primera aproximación a partir de los elementos recuperados en las distintas campañas de excavación constaría de dos órdenes superpuestos con una altura estimada de poco más de 16 m, a los que habría que añadir un techo inclinado o tornavoz que elevaría la altura total hasta enrasar prácticamente con la de la *cauea*.

La construcción del teatro se inserta, en consecuencia, en un proceso de monumentalización que, inspirado por el propio Augusto y ejecutado a través de los miembros de la familia imperial o gobernadores provinciales muy vinculados a su figura, colleva un nuevo replanteamiento urbanístico y la ejecución de determinados edificios de prestigio. El caso de Cartagena, hasta ahora desconocido, (véase la reciente publicación *Stadtbild und Ideologie*, München, 1990) pero intuido a partir de la abundante documentación epigráfica, se muestra ahora mucho más claro.

## V. PERSPECTIVAS DE ACTUACIÓN

Los límites que nos hemos definido para la intervención de 1994 vienen marcados hacia el Sur, por el posible paramento medieval que asienta en parte sobre la *cauea media* del teatro y que enlaza por una parte con la Catedral Vieja, y por otra con la Travesía de Santa María, que viene a marcar el límite sureste de la excavación. En todo este sector se contempla un pasillo de cinco metros entre la

calle y la excavación propiamente dicha para facilitar la circulación interna del personal y maquinaria al servicio de la excavación y al mismo tiempo como medida de seguridad y contención.

Por el Norte, el contorno viene delimitado por la cara exterior del paramento escénico, aproximadamente en línea con la proyección imaginaria de lo que sería el muro de *postscaenium*. Toda esta zona, ocupada aún por numerosas viviendas desabitadas o en ruina y solares, corresponde en teoría al *porticus post scaenam*, delimitado seguramente por los anchos paramentos que discurren paralelos entre las Calles del Orcel y Doctor Tapia, y su excavación se ha planteado para fases posteriores una vez terminada la intervención sobre el perímetro total de la *cauea* y escena.

Globalmente con la zona seleccionada para la intervención de 1994 se pretende recuperar de forma íntegra la *orchestra* determinando el número total de gradas de la *proedria* así como la existencia o no de un escalón o peldaño para circulación entre las gradas y el pavimento. Por otra parte se espera determinar también las características de este y confirmar si las placas romboidales de mármol blancas y negras halladas en su entorno corresponden o no al mismo. Se debe confirmar con exactitud el perímetro estimado ahora para el diámetro de la *orchestra*, e incluso también si existe alguna canalización bajo ella, de forma similar a lo que ocurre en otros teatros.

Se incluye también en la zona seleccionada la práctica totalidad de la *ima cauea*, al objeto de determinar el número total de gradas que la constituyen e identificar de forma exacta las dimensiones y ubicación de las *praecinctio* hasta ahora no señaladas. En este mismo sector creemos también posible identificar y excavar parte de la *media cauea*. En conjunto se determinará así de forma exacta el número de *cunei* (cuatro según la hipótesis reconstructiva que hemos formulado) en que se dividen ambos sectores del graderío. Desde el punto de vista edilicio se completará



Lámina XXXVIII. Detalle de la exedra porticada con aparejo regular de opus vittatum sobre el semicírculo de la orchestra (U.E. 4363). En el ángulo superior derecho escalera de acceso sobre el muro de cierre de la cauea para el acceso a la galería superior anular del complejo comercial.

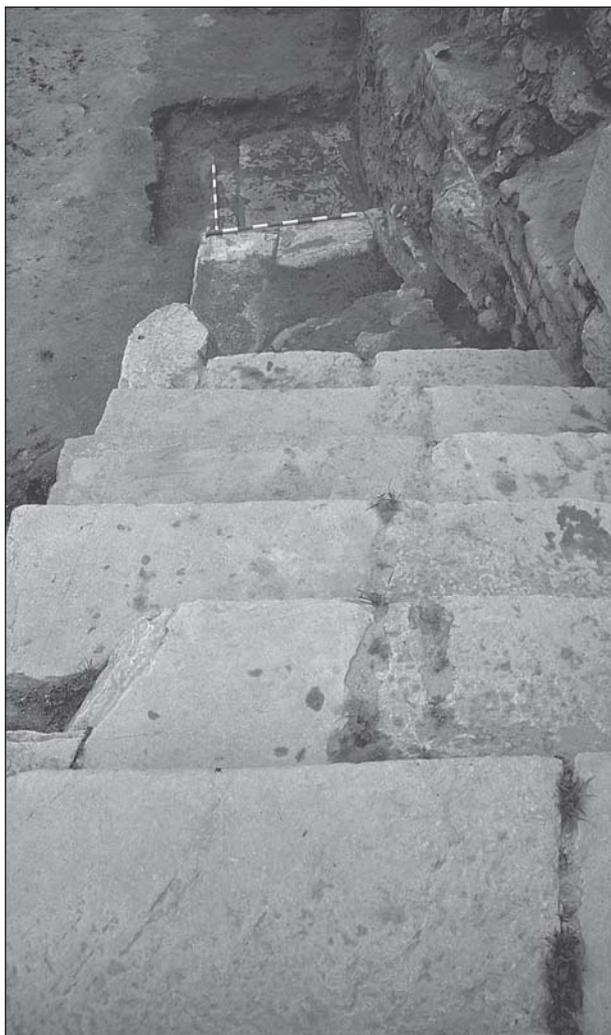


Lámina XXXIX. Detalle de la escalera con los peldaños de la proedria abajo (U.E. 4340).

el análisis de la parte baja de la *cauea* y si esta se asienta por completo, como en principio parece lo más previsible, sobre la roca recortada del monte.

La extensión de la excavación hacia el Norte pretende descubrir el *aditus* oriental y recuperar de forma global todo el pasillo situado entre la *cauea* y la *orchestra*. Determinar la naturaleza del pavimento y su estado de conservación ya que en la zona occidental junto al perímetro de la *orchestra* se han podido observar ya distintos recrecidos que pueden corresponder a otras tantas reparaciones o adaptaciones del espacio en el edificio teatral.

En este sector será también fundamental determinar la forma del *frons pulpiti* identificado de momento en dos exedras de arenisca de forma cuadrangular en el lado occidental y su estado de conservación.

La dificultad de levantar, de momento, la actual Plaza de la Condesa de Peralta, que debe haber fosilizado de forma más o menos aproximada el *parascaenium* occidental, dotado probablemente de dos cuerpos de edificio a juzgar por los dos ingresos documentados en el *aditus* occidental, no ha llevado a plantear la excavación del sector situado entre las calles Dr. Tapia y Orצל donde se prevee recuperar la planta y, quizás también parte del alzado del *parascaenium* oriental.

Por otra parte, uno de los problemas que se ha suscitado con más frecuencia a lo largo de las campañas de excavación precedentes ha sido el del transporte y evacuación de tierras. Dado lo intrincado del parcelario urbano en este sector, con calles muy estrechas y quiebros en ángulo recto, ha sido necesario conservar el trazado de la calle D. Gil, que aún hoy divide la plataforma escénica en dos sectores, como único acceso para la maquinaria pesada. El derribo de las viviendas situadas sobre este Sector elimina en gran parte este problema ya que no será necesario mantener este pasillo para el acceso de palas y camiones, lo que nos permitirá excavar la totalidad de la plataforma escénica y del *proscenium*.

El último sector corresponde al tramo de escalera de subida a la Catedral Vieja, eliminado al modificar los accesos a la citada iglesia y la vialidad de esta zona. Esta zona, ampliamente transformada por las profundas cimentaciones de las construcciones medievales como la propia Catedral, puede ser clave para determinar la separación de los distintos sectores de la *cauea*, a hallarse entre la *ima* y *media cauea* y puede también aportar información desde el punto de vista edilicio, ya que es la zona de paso entre el sector de graderío excavado sobre la roca y aquel que se levanta sobre cimentaciones artificiales.

En cualquier caso, se ha contemplado en todos los sectores la intervención final sobre los restos del teatro, aunque esta estará en definitiva condicionada por la complejidad de las estructuras superpuestas y el estado de conservación de las mismas. En principio, es nuestro propó-

sito excavar hasta la fase del complejo comercial tardo-romano que como se ha comentado más arriba no modifica e incluso fosiliza las estructuras del teatro. El ritmo de los trabajos irá necesariamente condicionado por el propio proceso de excavación y por la naturaleza de los restos que se vayan exhumando.

## APÉNDICE I

Con el fin de observar el grado de interés despertado por las excavaciones en la ciudad, entre el 9 de febrero y el 24 de marzo de 1994 contabilizamos, sólo en el horario de trabajo –de lunes a viernes de 8 a 14 y de 15 a 18 horas–, el número de grupos organizados que se acercaron a conocer los restos arqueológicos. Durante estas siete semanas han visitado el teatro 70 grupos organizados con un total de 3.124 personas. De estos 70 grupos, un 54,57% son escolares, un 22,11% pertenecen al INSERSO, un 12,45% estudiantes de Formación Profesional, un 9,37% estudiantes de B.U.P. y un 3,71% otros grupos.

Las visitas más numerosas corresponden a los escolares de E.G.B., de los cuales 1.466 son alumnos del ciclo superior y 239 del ciclo medio. Las excursiones proceden en un 88,2 % de distintos municipios de la Región de Murcia, y en un 11,7 % de la ciudad de Cartagena; corresponden a colegios de Moratalla, La Manga, Puente Tocinos, Murcia, La Alberca, Mula, Molina, Santo Ángel (Murcia), Cieza, Águilas, Cobatillas, Jumilla, Portmán, Cehegín, Caravaca, Fortuna, Cuevas de Reylo, Lorca y Fuente Álamo.

Los visitantes de Formación Profesional suponen un total de 389 alumnos procedentes de Institutos de Cartagena, Mula, Puente Tocinos, Lorca, Jumilla, Cehegín y Murcia, mientras que los de BUP son 293 alumnos de los Institutos de Las Torres de Cotillas, El Palmar, Murcia, La Unión, Cartagena y Cuevas de Almanzora (Almería).

Los visitantes de la tercera edad han sido 691 personas procedentes en su mayoría de los programas del INSERSO realizados en La Manga, siendo los grupos variados un total de 7 con 116 visitantes procedentes de Casa de Oficios de Integración Gitana, el Club Nórdico de Torrevieja, Club de Holanda de La Manga, y Grupo de Mujeres de las Cajas de Ahorros.

A estos grupos organizados hay que añadir las numerosísimas visitas de grupos reducidos, de 4 a 6 personas, y multitud de visitas individuales que, sin duda, duplican en total de visitas contabilizadas para grupos.

## RESUMEN DE LAS VISITAS

- A. ESCOLARES: 1707 ALUMNOS
- B. INST. DE FORMACIÓN PROFESIONAL: 389 ALUMNOS
- C. INST. DE BACHILLERATO: 293 ALUMNOS
- D. TERCERA EDAD: 691 PERSONAS
- E. OTROS GRUPOS: 116 PERSONAS



Lámina XI. Vista de la galería superior una vez excavada, con las habitaciones bizantinas superpuestas a la gradas de la ima cavea.

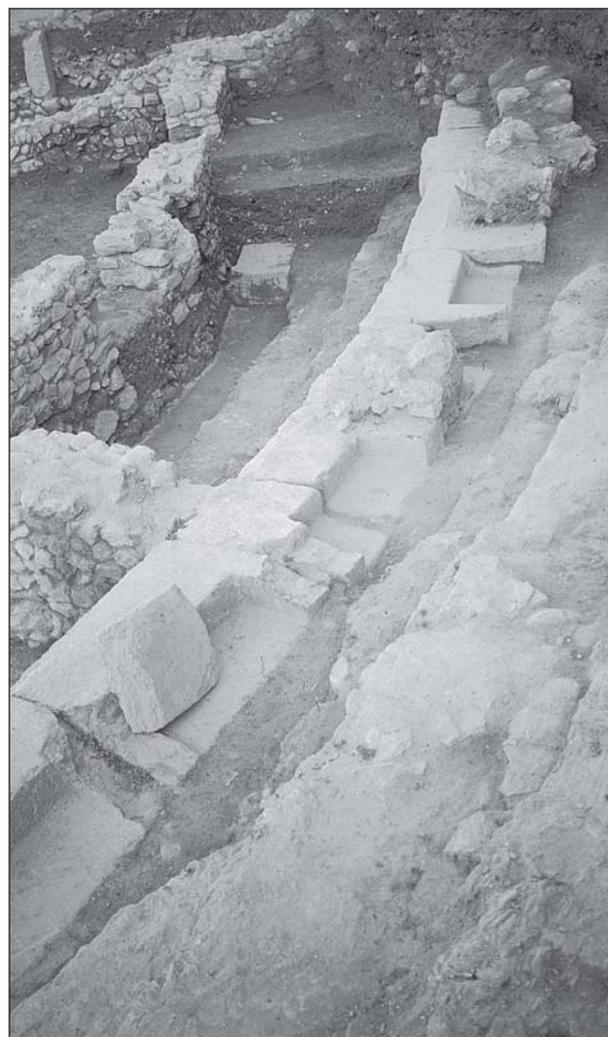


Lámina XI. Piezas de escalera del teatro reutilizadas en el muro de cierre de la galería anular.



Lámina XLII. Nivel de colmatación de la gradas de la proedria y superposición de las estructuras de la exedra del complejo comercial de la segunda mitad del siglo V.



Lámina XLIII. Gradas de la proedria.

TOTAL: 3194 VISITANTES.

\*\* Cómputo realizado por los técnicos arqueólogos del equipo de excavación.

## APÉNDICE II

### Códigos de las fases documentadas en el teatro romano de Cartagena

1. PREBARQUIDA.
2. BARQUIDA.
3. REPUBLICANA.
4. PROTOAGUSTEA.
5. AUGUSTEA.
6. ALTOIMPERIAL.
7. BAJOIMPERIAL.
8. TARDORROMANA (MERCADO).
9. TARDO ANTIGUA, SIGLO VI.
10. TARDO ANTIGUA-BIZANTINA.
11. ALTOMEDIEVAL, SIGLO VIII-IX.

12. ISLÁMICA, SIGLO X-XI.
13. ISLÁMICA, SIGLO XII-XIII.
14. BAJOMEDIEVAL.
15. MODERNA, SIGLO XVI.
16. MODERNA, SIGLO XVII.
17. MODERNA, SIGLO XVIII.
18. CONTEMPORÁNEA, SIGLO XIX.
19. CONTEMPORÁNEA, SIGLO XX.

## APÉNDICE III

### Códigos tipos de UUEE

#### ESTRATOS.

08. LIMOS.
09. ROCA NATURAL.
10. SUPERFICIAL.
11. RELLENO.
12. HABITAT.
13. HOGAR.
14. PREPARACIÓN PAVIMENTO.
15. DESTRUCCIÓN.
16. ABANDONO.
17. BOLSADA.
18. DISOLUCIÓN DE ADOBES.
19. CENIZAS.

#### INTERESTRATOS

20. ARRASAMIENTO DE MURO.
21. FOSA DE FUNDACIÓN.
22. SUELO.
23. SILO.
24. POZO.
25. HORNO.
26. IMPRONTA CONSTRUCTIVA.
27. CANALIZACIÓN.
28. FOSA.
29. LIMPIEZA SUPERFICIAL.

#### ESTRUCTURAS

30. MURO.
31. PAVIMENTO.
32. CANALIZACIÓN.
33. DERRUMBE.
34. HORNO.
35. ELEMENTO CONSTRUCTIVO.
36. POZO.
37. SILO.
38. REBANCO.
39. CIMENTACIÓN.
40. GRADERIO.
41. ATERRAZAMIENTO.
42. PILETA.
43. ESCALERA.

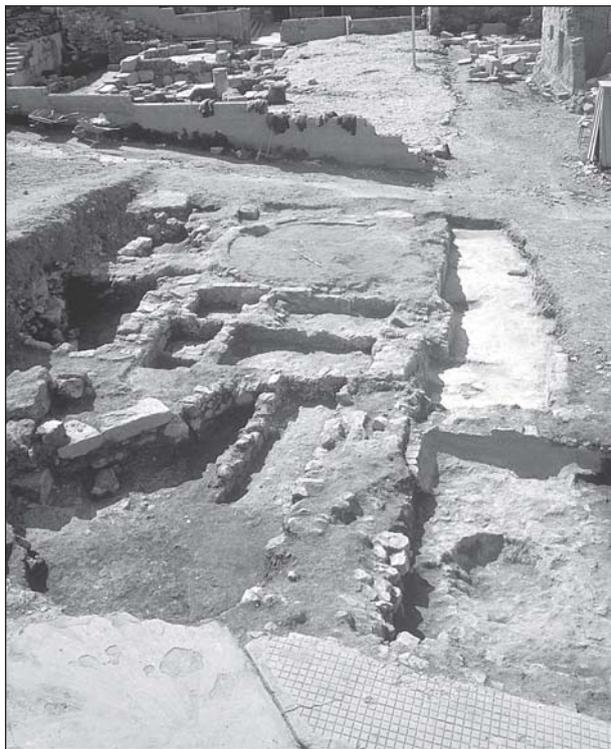


Lámina XLIV. Vista general del área 5.000. En primer término estructuras del complejo industrial del siglo XVII asentadas sobre la plataforma de la escena.



Lámina XLV. Habitaciones con pavimento de losas del complejo comercial instalado sobre la escena e hyposcaenium. Segunda mitad del siglo V. Habitación número 1 (U.E. 5052).



Lámina XLVI. Id. Habitación n° 2 (U.E. 5048).



Lámina XLVII. Id. Habitación n° 3. Obsérvense a los lados del jálón columnas de travertino colocadas en el eje central de cada uno de los muros (U.E. 5049).



Lámina XLVIII. Id. Habitación n° 4 (U.E. 5053).



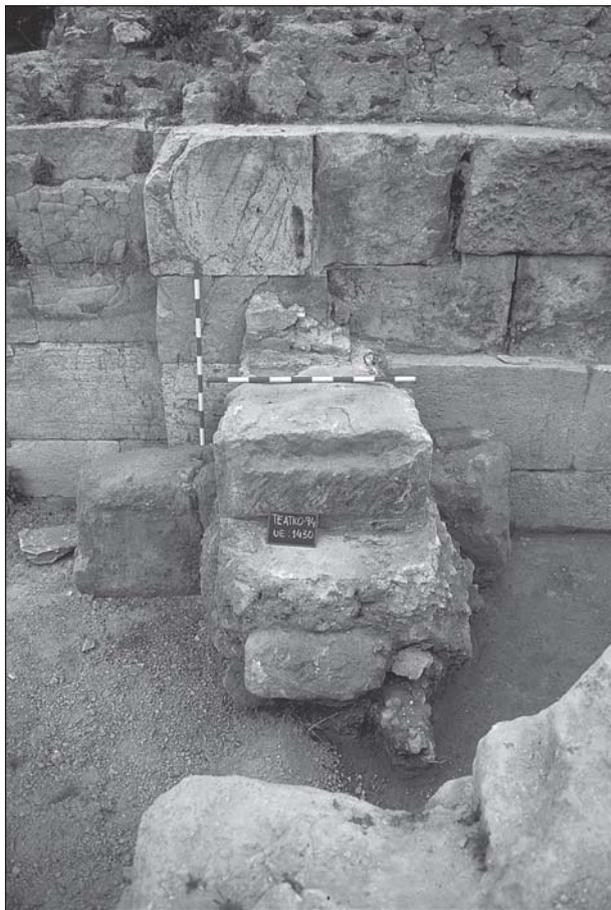
Lámina L. Muro occidental de la habitación n° 4, con detalle de la columna reutilizada en el centro (U.E. 5043).



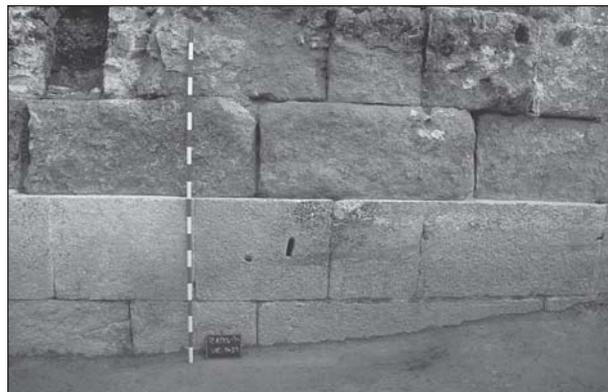
Lámina XLIX. Detalle del aparejo de uno del muro oriental de la hab. 4, donde se observa la reutilización de una de las columnas de la escena del teatro (U.E. 5042).



Lámina LI. Muro del complejo comercial del s. V situado sobre la puerta del aditus occidental (U.E. 1430).



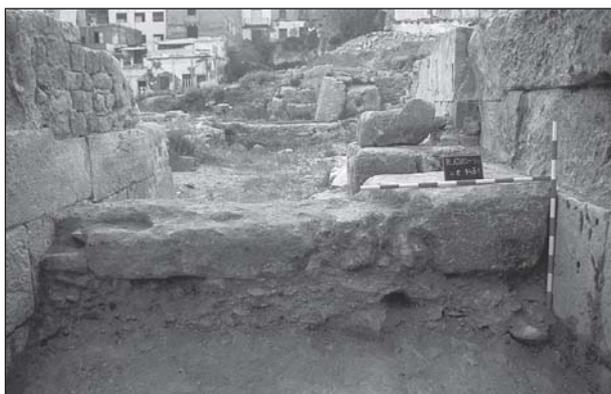
**Lámina LII.** Vista frontal del muro del complejo comercial situado sobre el umbral del aditus occidental (U.E. 1430).



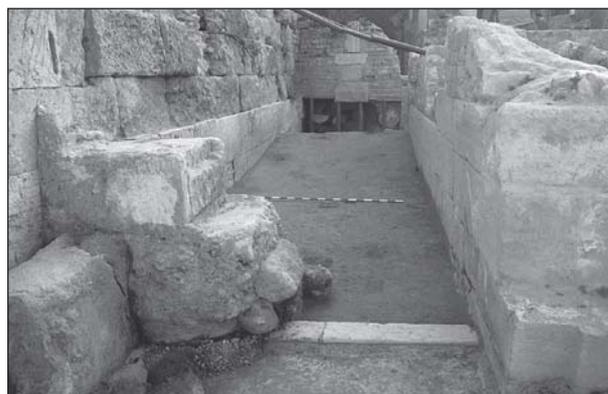
**Lámina LIV.** Rampa de acceso al teatro en la unión con el muro sur del aditus occidental (U.E. 1439).



**Lámina LV.** Rampa de acceso al teatro realizada con arenisca triturada y apisonada (U.E. 1439).



**Lámina LIII.** Umbral de arenisca situado entre los muros del aditus occidental que corresponde a una fase anterior a la construcción del complejo del s. V (U.E. 1431).



**Lámina LVI.** Aditus occidental. Rampa de acceso al teatro, en primer término umbral de mármol de entrada.

